

DIRECCION Y REDACCION:  
Uruguay, 1262 casi esq. Yf  
**Aparece los Sábados**  
Bajo el Patronato del Consejo Superior  
de los Circulos Católicos de Obreros  
del Uruguay  
ADMINISTRADOR:  
**Rinaldo Pedro Parrabère**

# EL AMIGO

## DEL OBRERO Y DEL ORDEN SOCIAL

ADMINISTRACIÓN:  
Uruguay, 1262 casi esq. Yf  
Tel. 11 100000 1031 (cuatro)  
SUSCRIPCION ADELANTADA  
Mensual ..... \$ 0.25  
Anual en toda la República ..... \$ 3.00  
Repúblicas americanas  
y España, anual Oro " 3.60  
Europa, anualidad Oro " 4.70

CRISTO VIVE, REINA E IMPERA

Montevideo, sábado 29 de Agosto de 1931.

AÑO XXXIII — (PORTE PAGADO)

Núm. 2764.

## LA ENCICLICA DEL PAPA EN DEFENSA DE LA ACCION CATOLICA

**El Pontífice refuta las acusaciones hechas por el partido fascista. "La Acción Católica no es más que un pretexto; se quiere arrancar la juventud a la Iglesia". Al proceder de este modo Pío XI cumple un grave y penoso deber de caridad y de justicia paternal.**

**El Papa Pío XI se dirige a los Venerables Hermanos, Patriarcas, Primados, Arzobispos y demás Ordinarios en paz y comunión con la Sede Apostólica acerca de la Acción Católica.**

Venerables Hermanos: Salud y Bendición Apostólica.

No tenemos que informaros, Venerables Hermanos, de los acontecimientos que en estos últimos tiempos se han desarrollado en esta ciudad de Roma, Nuestra Sede Episcopal, y en toda Italia, es decir, acontecimientos que han tenido una larga y profunda repercusión en el mundo entero y más particularmente en cada una de las diócesis de Italia y del mundo católico. Se resumen en estas breves y tristes palabras: Se ha intentado dar muerte todo lo más querido por Nuestro corazón de Padre y Pastor de las Almas y Nos podemos y debemos incluso decir: Y el procedimiento adoptado habría para ofendernos. "Y el modo mismo nos ofende".

En presencia y bajo la presión de estos acontecimientos hemos sentido Nosotros la necesidad y el deber de dirigirnos a vosotros y por decirlo así, visitar en espíritu a cada uno de vosotros, Venerables Hermanos, en primer lugar, para cumplir el deber de reconocimiento fraternal, deber grave y que se hace urgente; en segundo lugar, para satisfacer un deber, no menos urgente, de defender la verdad y la justicia en una materia que como se refiere a los intereses y a los derechos de la Iglesia os interesa también a todos y cada uno de vosotros en particular en todas las partes en que el Espíritu Santo os ha colocado para gobernarla en comunión con Nosotros; en tercer lugar. Nos permitimos exponer nuestras preocupaciones para el porvenir; queremos, en cuarto lugar, exponer las conclusiones y reflexiones que los acontecimientos parecen imponer y, finalmente, os invitaremos a compartir Nuestras esperanzas y a rogar con Nos y con el mundo católico para su realización.

**El Papa cumple un deber de fraternal reconocimiento.**

Los Obispos y las secciones de Acción Católica de todos los países se han agrupado en torno del Padre común.

La paz interior, esta paz que nace de la fe y clara conciencia que tiene uno de estar en el bando de la verdad y de la justicia y de combatir y sufrir por ellas, esta paz que solamente puede dársele el Rey divino y que el mundo es completamente incapaz de dar y quitar, esta paz bendita y bienhechora, gracias a la bondad y la misericordia de Dios no Nos ha abandonado un solo instante, y abrigamos la firme esperanza de que, suceda lo que suceda, no Nos abandonará jamás; pero, bien sabéis vosotros, Venerables Hermanos, que esta paz deja libre acceso a los más amargos sinsabores: si lo experimentó el Sagrado Corazón de Jesús durante su pasión; lo mismo experimentan los corazones de los fieles servidores, y Nos también hemos experimentado la verdad de esta palabra misteriosa: "Ecce in pace amaritudo mea amarissima". (Is. XXXVIII, 17).

Vuestra intervención rápida, extensa, afectuosa, que no ha cesado todavía; vuestros sentimientos fraternos y filiales y, por encima de todo, ese sentimiento de alta y sobrenatural solidaridad, de íntima unión de pensamientos y de sentimientos, de inteligencias y de voluntades que respiran vuestras comunicaciones llenas de amor, nos han llenado el alma de consuelo indecible y muchas veces han hecho subir de nuestro corazón a nuestros labios las palabras del salmo (XCIII, 19): "Secundum multitudinem dolorum meorum in corde meo, consolationes tuae lactificaverunt animam meam".

De todos estos consuelos según Dios, os damos gracias desde el fondo de Nuestro corazón, Venerables Hermanos, vosotros a quienes Nos podemos repetir la palabra de

Jesús a los Apóstoles vuestros predecesores: "Vos que permansistis mecum in tentationibus meis" (Luc. XXII, 28). Nos sentimos también y queremos también cumplir el deber tan dulce a Nuestro corazón paternal de dar gracias con vosotros, Venerables Hermanos, a tantos de vuestros buenos y dignos hijos que, individual y colectivamente, en su nombre propio y de parte de las diversas organizaciones y asociaciones consagradas al bien y con más amplitud de parte de las asociaciones de Acción Católica y de Juventud Católica, nos han enviado expresiones de pésame, de abnegación y de generosa y activa conformidad, tantas y tan filiales a Nuestras normas y a Nuestros deseos.

Fué para Nos un espectáculo especialmente bello y consolador ver a las "Acciones Católicas" de todos los países, desde los más cercanos hasta los más lejanos, encontrarse reunidas alrededor del Padre común, animadas y como impulsadas por un mismo espíritu de fe, de piedad filial, de propósitos generosos en los que se expresa unánimemente la sorpresa penosa de ver perseguida y herida la Acción Católica allí — en el centro del apostolado jerárquico, donde tiene, más que ninguna otra parte su razón de ser — la Acción Católica que en Italia, como en todas las partes del mundo, siguiendo su auténtica y solemne definición y según Nuestras vigilantes y asiduas direcciones, tan generosamente secundadas por vosotros, Venerables Hermanos, ni se quiere ni puede ser otra cosa que la participación y la colaboración del laicado en el apostolado jerárquico.

Llevaréis, Venerables Hermanos, la expresión de Nuestro paternal reconocimiento a todos vuestros hijos — e hijos Nuestros — en Jesucristo, que se han mostrado tan bien formados en vuestra escuela, tan buenos y tan piadosos hacia su Padre común, al punto de hacernos decir: "Superabundo gaudium in tribulatione nostra". (II Cor. VII, 4).

**En Italia saldrá del mal una nueva floración del bien.**

En cuanto a vosotros, Obispos de las diócesis de esta querida Italia, a todos juntos y cada uno en particular, debemos no solamente la expresión de Nuestro reconocimiento por los consuelos que con tan noble y santa emulación Nos habéis prodigado con vuestras cartas durante todo el mes último y especialmente el día mismo de los Santos Apóstoles, por vuestros afectuosos y elocuentes telegramas; pero Nos debemos también dirigirnos a Nuestra vez el pésame por lo que cada uno de vosotros ha sufrido, viendo repentinamente abatirse la tempestad devastadora sobre los partecillos tan ricamente florecidos y llenos de promesas de vuestros jardines espirituales, que el Espíritu Santo ha confiado a vuestra solicitud y que cultivabais con tanto celo y con tan gran bien para las almas.

Vuestro corazón, Venerables Hermanos, se ha vuelto en seguida hacia el Nuestro para compadecer Nuestra pena en la cual os uníais.

Vuestro corazón, Venerables Hermanos, se ha vuelto inmediatamente hacia el Nuestro para compartir Nuestro pesar, en el cual sentíais reunir como en un centro y multiplicarse y encontrarse todos los vuestros. Nos habéis dado la más clara y afectuosa demostración y con todo el corazón os damos gracias. Particularmente os agradecemos el unánime y verdaderamente grandioso testimonio que habéis dado de la docilidad con que la Acción Católica italiana y precisamente las Asociaciones de Juventudes han permanecido fieles a Nuestras normas directivas y a las vuestras, que excluyen toda actividad política de partido. Al mismo tiempo damos

gracias también a todos vuestros sacerdotes y fieles, a vuestros religiosos y religiosas que se han unido a vosotros con tan gran impulso de fe y de piedad filial. Damos gracias especialmente a vuestras Asociaciones de Acción Católica y en primer lugar a las de las Juventudes de todas las categorías, hasta a los más pequeños benjamines y a los niños que Nos son tanto más queridos, cuanto más pequeños son y en cuyas plegarias tenemos especial confianza.

Vosotros habéis comprendido, Venerables Hermanos, que Nuestro corazón estaba y está con vosotros, con cada uno de vosotros, sufriendo con vosotros, rogando por vosotros y con vosotros, a fin de que Dios, en su infinita misericordia, nos socorra y haga salir de este gran mal desencadenado por el antiguo enemigo del bien una nueva floración de bienes y asimismo un bien grande.

**El Papa defiende la Verdad y la Justicia.**

Después de haber satisfecho la deuda de gratitud por los consuelos que hemos recibido en tan grande dolor, Nos debemos satisfacer las obligaciones que el ministerio apostólico Nos impone para con la verdad y la Justicia.

Ya muchas veces Venerables Hermanos de la manera más explícita y asumiendo toda la responsabilidad de lo que decíamos, Nos hemos explicado la campaña de falsas e injustas acusaciones que precedió a la disolución de las Asociaciones de Juventudes y Asociaciones universitarias dependientes de la Acción Católica y hemos protestado contra ellas. Disolución ejecutada por vías de hecho y por procedimientos que daban la impresión de que se perseguía una vasta y peligrosa asociación criminal. Y sin embargo, se trataba de jóvenes y de niños que son ciertamente los mejores entre los buenos y a los cuales tenemos la satisfacción y el orgullo de poder una vez más dar este testimonio. Los ejecutores de este procedimiento, no todos, pero muchos de ellos, tuvieron asimismo esta impresión y no lo ocultaron, procurando templar el cumplimiento de su consigna con palabras y miramientos por medio de los cuales parecían presentar excusas y querer obtener el perdón de lo que se les obligaba a hacer. Nos lo hemos tenido en cuenta y les reservamos especiales bendiciones.

Pero por una dolorosa compensación, cuántas brutalidades y violencias que llegaron hasta los golpes y a la sangre, cuántas irreverencias de Prensa, de palabras, de hechos contra las cosas y contra las personas, incluso la Nuestra, han precedido, acompañado y seguido la ejecución de la inopinada medida de policía! Y esta con frecuencia se ha extendido por ignorancia o por un celo maligno a ciertas asociaciones e instituciones que ni siquiera estaban comprendidas en las órdenes superiores, como los Patronatos de los niños y las piadosas congregaciones de las Hijas de María.

Todo este lamentable conjunto de irreverencias y de violencias se verificaron con una tal intervención de los miembros del partido vestidos de uniforme, con una tal condescendencia de las autoridades y de las fuerzas de seguridad pública, que era ya preciso pensar necesariamente en disposiciones venidas de arriba. Fácilmente admitimos como era fácil de prever, que estas disposiciones podían y hasta debían ser necesariamente exageradas. Hemos debido recordar estas cosas antipáticas y penosas porque se ha intentado hacer creer al público y al mundo que la deplorable disolución de las Asociaciones, que Nos son tan queridas, se ha efectuado sin incidentes y casi como una cosa normal.

**Rectificación de mentirosas acusaciones.**

Pero en realidad se ha intentado faltar en mayor escala a la verdad y a la justicia. Si todas las invenciones y todas las mentiras y las verdaderas calumnias esparcidas por la Prensa hostil de partido, la única libre y acostumbrada por decirlo así a hablarlo todo y atreverse a todo, no han sido acogidas en un mensaje, no oficial sin duda alguna (por prudente calificación), la mayor parte han sido realmente entregadas al público en los más poderosos medios de difusión que conoce la hora presente.

La Historia de los documentos redactados no para servir a la verdad y a la justicia sino para ofenderla, es bien larga y triste, y Nos debemos decir con la más profunda amargura que en los muchos años de Nuestra actividad de bibliotecario rara vez hemos encontrado en Nuestro camino un documento tan tendencioso y tan contrario a la verdad y a la justicia con relación a la Santa Sede, a la Acción Católica y más particularmente a las Asociaciones católicas tan duramente castigadas.

Si Nos calláramos, si dejáramos pasar, es decir, si permitiéramos creer todas esas cosas, vendríamos a ser más indignos de lo que somos de ocupar esta augusta Sede apostólica, indignos del filial y generoso sacrificio por el cual Nos han siempre consolado y Nos consuelan hoy más que nunca. Nuestros queridos hijos de la Acción Católica y particularmente aquellos de Nuestros hijos e hijas, tan numerosos gracias a Dios, que por su religioso respeto a Nuestros mandatos y direcciones tanto han sufrido y tanto sufren, honrando en la escuela donde han sido formados, tanto al Divino Maestro como a su Divino Vicario, al demostrar luminosamente con su cristiana actitud aún ante las amenazas y las violencias, de qué lado se encuentra la verdadera dignidad, la verdadera fuerza del alma, el verdadero valor y la verdadera civilización.

Procuraremos ser breves al rectificar las fáciles afirmaciones del mensaje de que hemos hablado. Y decimos fáciles por no calificarlas de audaces ya que el público, se sabía, se encontraba en la casi imposibilidad de verificarlas de ninguna manera. Seremos breves tanto más cuanto que muchas veces, sobre todo en los últimos tiempos hemos tratado asuntos que vuelven a presentarse hoy y Nuestra palabra, Venerables Hermanos, ha podido llegar hasta vosotros y por vosotros a Nuestros queridos hijos de la Juventud Católica, y esperamos que lo mismo sucederá con las presentes letras.

**Suficiente reconocimiento por parte del "Osservatore Romano".**

El mensaje en cuestión decía claramente que las revelaciones de la Prensa hostil del partido habían sido confirmadas en casi su totalidad, en su sustancia, por lo menos, precisamente por "Osservatore Romano". La verdad es que el "Osservatore Romano" ha demostrado, caso por caso, que las pretendidas revelaciones eran otras tantas invenciones, o totalmente, o por lo menos, en la interpretación dada a los hechos. Basta leer sin mala fe y con la más modesta capacidad de comprensión.

El mensaje decía también que era una tentativa ridícula la de hacer pasar a la Santa Sede como víctima en un país, donde miles de viajeros pueden dar testimonio del respeto con que se trata a los sacerdotes, a los prelados, a la Iglesia y a las ceremonias religiosas. Si, Venerables Hermanos, sería una tentativa harto ridícula, como sería ridículo querer derribar una puerta abierta. Porque los viajeros que no faltan nunca en Italia y en Roma han podido, desgraciadamente, ver con sus

propios ojos las irreverencias impías y difamatorias, las violencias, los ultrajes, los vandalismos cometidos contra los lugares, las cosas y las personas en todo el país y en esta misma ciudad, Nuestra Sede episcopal, cosas todas ellas deploradas por Nos varias veces, después de una información cierta y precisa.

El mensaje denuncia la negra ingratitud de los sacerdotes que hostilizan al partido, el cual ha sido, como se dice, en toda Italia la garantía de la libertad religiosa. El clero, el episcopado y la Santa Sede no han dejado de apreciar la importancia de lo que se ha hecho en estos años en beneficio de la Religión, y frecuentemente han manifestado un vivo y sincero reconocimiento. Pero con Nos el episcopado, el clero y todos los verdaderos fieles, y hasta los ciudadanos amantes del orden y de la paz, se han llenado de pena y preocupación ante los atentados cometidos rápidamente contra las más sanas y precisas libertades de la Religión y de las conciencias, a saber, todos los atentados contra la Acción Católica, sobre todo contra las asociaciones de juventudes, atentados que han llegado al colmo en las medidas policíacas tomadas contra ellas de la manera indicada, atentados y medidas que hacen dudar seriamente si las primeras actitudes benévolas y bienhechoras provenían de un amor sincero y de un sincero celo por la Religión, y si no estaban más bien inspiradas en puro cálculo y deseo de dominio. Si se quiere hablar de ingratitud, la ingratitud ha sido y sigue siendo para con la Santa Sede la obra de un partido y de un régimen, que a juicio del mundo entero ha sacado de sus relaciones amistosas con la Santa Sede en la nación, y fuera de ella un aumento de prestigio y de crédito que a muchos en Italia y en el extranjero les ha parecido excesivo el favor y la confianza de Nuestra parte.

**Las procesiones públicas.**

Cuando se consumaron las medidas de policía acompañadas de violencias, irreverencias y hasta tolerancia de las autoridades de seguridad pública. Nos suspendimos el envío de un Cardenal legado a las fiestas centenarias de Padua y, al mismo tiempo, las procesiones solemnes en Roma y en Italia.

Teníamos evidentes motivos para tomar esta decisión, y los veíamos tan graves y urgentes que Nos creaban el deber de adoptarla, aún sabiendo los grandes sacrificios que con ella imponíamos a los fieles y la molestia que Nos experimentábamos más que nadie. Pero ¿cómo se hubieran desarrollado habitualmente estas alegres solemnidades entre el duelo y la pena en que estaban sumergidos el corazón del Padre común de todos los fieles y el corazón maternal de nuestra Santa Madre la Iglesia, en Roma, en Italia, en todo el mundo católico, como se ha demostrado luego, por la participación verdaderamente mundial de todos Nuestros hijos y vosotros Venerables Hermanos, a la cabeza de ellos? ¿Cómo no habíamos de tener Nos también por el respeto y la seguridad misma de las personas y de las cosas más sagradas, dada la actitud de las autoridades y de la fuerza pública, y ante tantas irreverencias y violencias?

En todas partes donde Nuestras decisiones han sido conocidas, los buenos sacerdotes y los buenos fieles tuvieron la misma impresión y el mismo sentimiento, y allí donde no fueron intimidados, o peor todavía, amenazados, dieron pruebas magníficas y muy consoladoras para Nos, reemplazando las celebraciones solemnes por horas de oración, adoración y reparación, uniéndose en el pesar y en la intención con el Sumo Pontífice, en medio de un maravilloso concurso del pueblo.



**YERBA ARGENTINA**  
La más exquisita



intensificarse. Sabemos que vosotros sois y lo sabéis también. Hermanos Nuestros en episcopado y en el apostolado, Nos sabemos y vosotros sabéis, Venerables Hermanos, que sois los sucesores de los apóstoles, que San Pablo llamaba, en términos de una vertiginosa sublimidad, "gloria de Cristo" (II Cor. VIII, 23) vosotros sabéis que no ha sido un hombre mortal ni siquiera un jefe de Estado o de un gobierno, sino el Espíritu Santo quien os ha colocado entre la porción del rebaño que Pedro os asigna para que lo dirijáis la Iglesia de Dios. Estas santas y sublimes cosas y otras más que a vosotros se refieren, Venerables Hermanos, evidentemente las ignora o las olvida el que os llama a vosotros, Obispos de Italia, funcionarios del Estado; porque de los funcionarios del Estado os distinguís claramente y separáis por la fórmula del juramento que debéis prestar al Monarca y que se precisa previamente con estas palabras: "Como corresponde a un Obispo católico".

Y es también para Nos un grande, un infinito motivo de esperanza que el inmenso coro de plegarias que la Iglesia de Cristo eleva desde todos los puntos del mundo hacia su Divino Fundador y hacia su Santa Madre por su Jefe visible, el sucesor de los Apóstoles, exactamente como cuando hace veinte siglos la persecución hería la persona misma de Pedro, oraciones de pastores y de pueblos, del Clero y de los fieles, de los religiosos y de las religiosas, de los adultos y de los jóvenes, de los mozos y de las niñas, oraciones en todas las formas más perfectas y eficaces, santos sacrificios y Comuniones eucarísticas, súplicas, adoraciones, reparaciones, inmolaciones espontáneas, sufrimientos cristianamente padecidos, de los cuales todos estos días e inmediatamente después de los tristes acontecimientos Nos llegaban los ecos consoladores de todas partes, nunca tan consoladores como en este día solemne consagrado a la memoria de los Principes de los Apóstoles en que la divina bondad ha querido que pudiésemos acabar esta Enciclica.

A la oración todo le es divinamente prometido: si ella no Nos obtiene la serenidad y la tranquilidad del orden, obtendrá para todos la paciencia cristiana, el valor santo, la alegría inefable de sufrir algo por Jesús y por Jesús, con la juventud y por la juventud que le es tan querida, hasta la hora oculta en el misterio del Corazón divino, infaliblemente la más oportuna, para la causa de la verdad y del bien.

Esperarlo todo de la oración —

Y puesto que de tantas oraciones de hemos esperado todo y puesto que todo es posible a este Dios que todo ha prometido a la oración, Nos tenemos la segura esperanza que El iluminará a los espíritus con la luz de la verdad y volverá las voluntades hacia el bien. Y así a la Iglesia de Dios, que no disputa nada al Estado de lo que al Estado

pertenece, se le dejará de discutir lo que le corresponde, la educación y la formación cristiana de la juventud, no por concesión humana, sino por mandato divino, y que ella, por consiguiente, debe siempre reclamar y reclamará siempre con una insistencia y una intranquilidad que no pueden cesar ni dársele, porque no proviene de un concepto humano o de un cálculo humano o de humanas ideologías, que cambian con los tiempos y los lugares, sino de una disposición divina e inviolable.

Lo que también Nos inspira gran confianza es el bien que provendrá incontestablemente del reconocimiento de esta verdad y de este derecho. Padre de todos los hombres redimidos con el sangre de Cristo, el Vicario de este Redentor, que después de haber enseñado y ordenado a todos el amor de los enemigos, moría perdonando a los que le crucificaban, no es ni será jamás enemigo de nadie; así harán sus verdaderos hijos los católicos que quieran permanecer dignos de tan gran nombre; pero no podrán jamás adoptar o favorecer máximas y reglas de pensamiento o de

acción contrarias a los derechos de la Iglesia y al bien de las almas y por el mismo hecho contrarias a los derechos de Dios.

Cuán preferible sería en vez de esta irreductible división de los espíritus y de las voluntades, la pacífica y tranquila unión de las ideas y de los sentimientos! Esta No podría menos de traducirse en una fecunda cooperación de todos para el verdadero bien a todos común; sería acogida con el aplauso simpático de los católicos del mundo entero en lugar de su censura y del descontento universal que ahora se manifiesta.

Nos pedimos al Dios de las misericordias por intercesión de su Santa Madre, que recientemente nos sonreía entre los esplendores de su conmemoración muchas veces centenaria y de los santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, que Nos conceda a todos ver lo que Nos conviene hacer y que a todos Nos dé la fuerza para ejecutarlo.

Roma en el Vaticano, en la solemnidad de los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, 29 de junio de 1931.

PIO PAPA XI.

## EXHORTACION PASTORAL

Cuarto Centenario de Ntra. Sra. de Guadalupe NOS, EL DR. DN. JUAN FRANCISCO ARAGONE, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTOLICA, ARZOBISPO DE MONTEVIDEO.

Al Venerable Cabildo Metropolitano, a los amadísimos Sacerdotes y fieles de la Arquidiócesis, salud y bendición en el Señor

Desde tiempos remotos, data, en el Uruguay, la devoción a la Santísima Virgen bajo el título de Nuestra Señora de Guadalupe.

Trae el su origen de distintas apariciones portentosas, con que la Celestial Señora quiso favorecer, cuatro siglos atrás, a Juan Diego, un humilde e inocente indio cristiano, de las proximidades de la ciudad de Méjico.

Tan extraordinarios y maravillosos acontecimientos motivaron la erección de un templo a la Madre de Dios, que ella misma ordenó se le erigiera en aquel privilegiado lugar de las apariciones.

A la vez, la Santísima Virgen quiso y exigió que su preciosa imagen, milagrosamente pintada en la manta del modesto mensajero indígena, fuese venerada en aquel paraje e invocada con el nombre de "Santa María de Guadalupe".

Comprobada por la Iglesia, después de múltiples y minuciosos estudios, la autenticidad de tan sobrenatural suceso, en cumplimiento

del pedido y exigencia de la Santísima Virgen, todo aquel pueblo, con sus venerables Obispos a la cabeza, erigió un grandioso templo a la Virgen María; el mismo que es hoy la suntuosa Basílica o Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe, asentado sobre la cumbre del Tepeyac.

Tales y tantos fueron los hechos portentosos realizados, constantemente, por la Santísima Virgen en su nuevo Santuario, favoreciendo así a sus innumerables devotos y visitantes, que la fama de tales prodigios iba, día a día, desarrollándose y robusteciéndose, no sólo en la nación mejicana y en los pueblos vecinos, sino también en los países más remotos de la América Española.

Así llegó igualmente al Uruguay, el cual, devoto de la Santísima Virgen como todos los demás pueblos del Continente, abrazó, lleno de júbilo y ferviente amor fial, esta nueva advocación de la Madre de Dios.

Y así, no debe extrañar que en muchas de nuestras iglesias y ca-

## PIDA EL GRAN VERMOUTH OYAMA

pillas, y en no pocos hogares de entonces, se viera expuesta a la veneración pública y privada la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe.

Y cuántas gracias dispensaría la Celestial Señora a sus devotos de aquellos tiempos, en nuestras incipientes poblaciones y dilatadas campañas!

De tal manera pareció generalizarse, en nuestra tierra, el culto a Nuestra Señora de Guadalupe, que la Autoridad Eclesiástica de los altísimos de nuestra historia, con el propósito de fomentar más aún esa devoción entre los fieles y mostrar su veneración y agradecimiento a tan portentoso título, juzgó conveniente dar aquel nombre a uno de nuestros primeros y más importantes pueblos; y, así, con todas las solemnidades del caso, Nuestra Señora de Guadalupe fué proclamada Titular y Patrona de la Parroquia y ciudad de Canelones.

Allí ha recibido, de un modo particular, oficial y solemne, y desde más de siglo y medio atrás, las demostraciones de amor filial de su pueblo; allí, a las plantas de esa portentosa imagen, se han arrojado millares de almas, exclamando "Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra; allí, igualmente, al abrigo del manto protector de la Virgen de Guadalupe, se han cumplido hechos brillantes y gloriosos de nuestra historia, y han nacido y se han formado innumerables hogares piadosos, que constituyen hoy la población y progresista ciudad de Canelones, cuyos hijos deberán cifrar siempre su honor y su gloria en ser los predilectos del amor de María de Guadalupe, que no ha cesado un instante de conservar y defender su fe religiosa y piedad cristiana y de prodigarles otras preciosas y fecundas bendiciones.

Con esa solemne conmemoración, pues, pagaremos también la enorme deuda de gratitud que nuestra Patria tiene contraída con la Santísima Virgen de Guadalupe, y acompañaremos, en espíritu, a la gloriosa Iglesia y al ejemplar pueblo católico de Méjico, quienes, puestos sus miradas en el Tepeyac, ven, en María de Guadalupe, a su esperanza, consuelo y salvación.

Y para que este homenaje conmemorativo sea general en nuestra Arquidiócesis y digno de la Madre de Dios, proclamada solemne y tal en el Concilio de Efezo, en el XV Centenario se cumple también en el corriente año, disponemos:

1.º) En los días 11, 12 y 13 de diciembre próximo todas las Iglesias y Capillas de la Arquidiócesis, celebrarán un triduo en honor de Nuestra Señora de Guadalupe, con los cultos que los señores Curas, Rectoros y Capellanes crean más

Si quiere limpiarse como me dice, loxolice, señora, loxolice. Limpie con LOXOL

### DEPURATIVO DEL DR. SITRA

Gran regenerador de la sangre, cura radicalmente todo mal venéreo. Pruébalo y no se arrepentirá.

### SEMILLAS

Nuevas de Hortalizas y Flores. Porotos Italianos para chuchas. CASA PELUFO AGRACIADA 2251 (Frente al Palacio Legislativo) Teléfono: 1 La Uruguaya 10 — Aguada

### LA CASA MEJOR SURTIDA DE ARTICULOS RELIGIOSOS

ULTIMA NOVEDAD Rosario de la vida de Santa Teresita del Niño Jesús aprobado por la oficina central de Lileux desde 0.45 hasta \$ 20.00 c/u. FABRICA DE VELAS Viuda de Cacciatori 1818 — Río Negro — 1822 MONTEVIDEO

### CASA BARRIOS

Para carpintería de obra, escaleras y construcción de maderas en general, consulten a la Sección especial de MUEBLES PARA OFICINAS. — Muebles para Uruguay y Paysandú, Montevideo.



Nuestros carros cerrados protegerán sus muebles del Sol — la Tierra — la Lluvia. Grandes Depósitos Guarda-Muebles PLAZA INDEPENDENCIA 811 - 813

### Arnaldo Pedro Parrabère

REMATADOR PUBLICO Oficina de Publicidad y Seguros - Diseño sobre Hipotecas. Acepta los cargos de Apoderado y Administrador de Bienes. Asuntos Judiciales y Administrativos, bajo la dirección del doctor ENRIQUE JOSE MOCHO. Administración de propiedades - Tramitación de sucesiones - Redacción de Testes. RESIDENCIA: BULEVAR ESPARA 2670 POCITOS. SECRETORIO: Calle URUGUAY 1242 cas. esq. VI. Tel. Uruguay 1851 (Cordón)

oportunos para conmemorar este grato centenario y enforzar a los fieles a glorificar a la Madre de Dios, no debiendo faltar, entre ellos, una Misa de Comunión general de todas las asociaciones piadosas;

2.º) En la Parroquia y ciudad de Canelones, colocadas bajo el patronato de Nuestra Señora de Guadalupe, se celebrará este centenario con Misiones en la ciudad y en los distritos rurales, con la solemne novena en honor de la excelsa Patrona y con las grandes fiestas ya proyectadas por el señor Cura Párroco y sus feligreses, para los días de aquel triduo;

3.º) El domingo 13 de diciembre, se realizará una gran peregrinación desde Montevideo y demás puntos de la Arquidiócesis, a la ciudad de Canelones, para honrar a la Virgen de Guadalupe, en los diversos actos del día, que consistirán en una Misa de Comunión general y primera Comunión de mil niños de la Parroquia; Misa de pontifical; bendición de la bandera uruguaya que se enviará al Santuario de Méjico, y procesión con la histórica imagen de Nuestra Señora de Guadalupe, fundadora de la insignie ciudad de su nombre, en Canelones.

Invitamos al Venerable Cabildo regular y a todos los fieles a participar de estas solemnidades, con las cuales honraremos a la Virgen de Guadalupe, y le pediremos por nuestra Patria, colocada bajo su tutela y protección, y por la noble y querida nación mejicana, víctima, en estos momentos, de cruenta y dolorosísima persecución religiosa.

Por nuestra parte, nos honraremos en presidir estas fiestas conmemorativas en la ciudad de Canelones y concedemos cien días de indulgencia por cada vez que se

no la comentaremos en toda su extensión, sino que nos contentaremos con algunos pellizcos.

Y va el primero: "Ya hemos comentado la oposición del catolicismo activo a la República Española";

Hombre; lamento no haberme enterado de los tales comentarios; aunque a decir verdad, si ellos fueron como los presentes, no creo hayan alcanzado en interés a los "Comentarios de Julio Cesar" y no estimo por lo tanto haber perdido un tesoro.

Por lo demás, tampoco es verdad que el "catolicismo", ni el activo ni el pasivo, se haya opuesto a la República Española, porque muchísimos católicos y también muchos sacerdotes, y partidos, como el nacionalista vasco, que es católico, y bien republicano por cierto, votaron por la República.

Ahora; eso sí, que la República se lo agradece a punta pies, no por lo que tiene de republicana la República española, sino por lo que va teniendo de merienda de negros y taifa de sinvergüenzas.

Eso así; ¿arrito, porque es una verdad más verdadera que el sol.

Porque se necesita ser bien sinvergüenzas, para contradecir hoy de una manera tan repugnante con los hechos, las promesas que ayer hicieron de respeto a los derechos de todos, de amparo a toda propiedad, y de libertad para todos los españoles, cuando el respeto, el amparo y la libertad, no la tienen hoy por allá, más que los granujas y los pillos.

¿Qué esto no es verdad?

Más grande que la mayor de las montañas del Himalaya.

Pero, tomemos todo el párrafo primero en toda su vaciedad: "Ya hemos comentado la oposición del catolicismo activo a la República Española; oposición del clero, privado de las injustificadas prerrogativas que le mantuviera la

realiza, y de los desplazados por el nuevo régimen que explotaron el estandarte religioso para sus reacciones políticas; que no de aquella parte del pueblo español que siendo religioso se mantiene republicano y al cual se trata de exaltar exhibiendo la mistificación de un atropello a su religión".

¿Cuáles son las "injustificadas" prerrogativas" que la realza man- tuviera con el Clero?

¿Las cuatro miserables pesetas que le pasaba el Estado, ladrón de ayer, y que no alcanzaban ni a los intereses de lo robado, y que la Iglesia se resignó a aceptarlas como compensación, porque exigía a los gobiernos liberales la justa devolución de los bienes robados, fuera como pedirlas al Parnes, al Vivillo, y a todos los discípulos, con o sin levita, más afamados, que haya tenido el muy granuja de Caco.

En cuanto a lo de que los atropellos a la Religión que se vienen realizando en España, son una "mistificación", te diré que sólo viniendo en Bahía, puedes salirtenos con una simpleza semejante. Adelante con los faroles: "Se denunció la Constitución como la esencia de los atropellos más ruidos. A fe que, a pesar de haberla leído con detención en cada uno de sus capítulos, no vimos en ella ningún atropello ni ninguna ofensa para estos buenos prelados del catolicismo. Encontramos, eso sí, disposiciones que establecen la laicidad del Estado en todos los órdenes, el divorcio, los derechos civiles y políticos de la mujer; es decir, disposiciones de simple modernización ética y social en España, todas ellas aplicadas o por lo menos reconocidas en todo el Occidente como imprescindibles para el mejor funcionamiento de la sociedad moderna".

¿De modo que con tu profundo taento no alcanzaste a descubrir

en el proyecto de constitución española ningún atropello contra el sentimiento católico del pueblo español?

Enonces, dispensa que te diga que no tienes un adarma de materia gris en la sesera.

Pues esa "laicidad del Estado en todos sus órdenes" es un atropello del Estado cuando se trata de gobernar a un pueblo católico, porque es decirle: se nos importa un bledo de tus creencias religiosas, y ya nos encargaremos nosotros de que las pierdas con la escuela laica etc, etc, etc.

Yo no sé si este otro será también un atropello, o una manifestación de amistad: "Quedan suprimidas las Ordenes Religiosas en toda la nación; y sus bienes declarados nacionales".

Yo no sé si sería un atropello para ti, el que saliera el Estado diciéndote: "Queda suprimida la personería jurídica del gacillero tal de "La Mañana", y sus bienes — supongo que los tienes abundantes — pasan a ser bienes de la nación.

¿Te quedarías encantado de esa manifestación de simpatía, verdad? Que la barbaridades, sean o no reconocidas y aplandias en todo el Occidente, eso no las quita su carácter de barbaridades. Esto lo sabe cualquiera.

Y ahora esto, para reír. "El clero católico desdena con mucha ligereza las palabras de su propio Evangelio. En el caso de España, Monseñor Segura y toda la familia sacerdotal podría leer esta página: "Los filisteos querían perdonar a Jesús ante el gobernador romano; acudieron a él, mostrándole una moneda con la efigie del César, y le preguntaron: ¿Cómo es que, si Dios es nuestro señor, debemos pagar el tributo al César? ¿De quién es esta efigie? — preguntó Jesús. — Del César, — respondióle. — Pues entonces, dad al César lo que

## Farmacia y Droguería "Círculo Católico de Obreros"

### CONSTITUYENTE Y PIEDAD

El saber comprar es saber ahorrar Haga sus compras en esta Farmacia y saldrá beneficiado

Ovarina Galien, \$ 1.35; Ovarina Aster, \$ 1.45; Ovarina Dispert, \$ 1.60; Ovarina Delta, \$ 1.10; Glefina, \$ 1.65; Jarabe Liptol, \$ 1.00; Líquido Carrel Electron, \$ 0.50; Líquido Carrel Delta, \$ 0.50; Ovocitina Aster, \$ 1.45; Jarabe Desbré, \$ 1.15; Caffiaspirina, tubo, \$ 0.85; Fenaspirina, tubo, \$ 0.85; Comp. Teobromina Delta, \$ 0.50; Agua Oxigenada, ½ litro, \$ 0.50; Agua Oxigenada Clausen, ½ litro, \$ 0.20; Algodón, pag. 100 grs., \$ 0.15; Glicerina Almendro, \$ 1.00; Té hepático Digestivo, \$ 1.00; Bicarbonato esterizado, \$ 1.00; Miel pura de abeja, litro, \$ 0.60; Manzaniella Verum, \$ 1.80; Obleas vegetal americano, \$ 1.35; Tónico Ferrarsol, \$ 1.35; Irrigadores esmaltados, 2 litros, \$ 1.00; Ovíulos Dyxmol, \$ 1.80; Flores Tilo, 100 grs., \$ 0.15.

**TAXIS APOLO**  
SERVICIO OFICIAL DE URGENCIA DEL "CÍRCULO CATOLICO DE OBREROS"  
AUTOS COMODOS Y VELOCES  
Personal técnico y selecto  
SALTO, 1155 esq. Maldonado  
Teléfonos: Cooperativa y La Uruguaya: 2369 Cordón.

**SANATORIO QUIRÚRGICO DE LOS DOCTORES LENGUAS Y VEIGA**  
Calle Nueva Palmira, 1428  
ATENDIDO POR LAS HERMANAS CAPUCHINAS  
Luis P. Lengua Nueva Palmira, 1428 Fausto Veiga Agraciada, 2265

**Sanatorio Obstétrico DEL DR. MELCHOR PACHECO**  
EXCLUSIVAMENTE PARA SEÑORAS, EMBARAZADAS Y PARTOS  
ATENDIDO POR HERMANAS DE CARIDAD Y NURSAS  
FUNDADO EN EL AÑO 1921  
Calle AGRACIADA, 2965 Tel. Uruguaya 1610. (Aguada)  
NOTA: Es conveniente solicitar piezas con anticipación

**El Banco de Crédito**  
Misiones, 1423, SU AGENCIA N.º 1, calle Grecia N.º 481, Villa del Cerro, SU AGEN. CIA N.º 2, Avda. Gral. Rondeau esq. Lima y SU SUCURSAL de la ciudad del Salto, abonarán a partir del 1.º de Enero de 1931 los siguientes tipos de interés:

CAJA DE AHORROS a la vista 6 % anual hasta la suma de .... \$ 1.000  
CAJA DE AHORROS alcancia 6 % anual hasta la suma de .... " 1.000  
Por sumas mayores convencional.  
DEPOSITOS A PLAZO FIJO de 3 meses 3 % anual hasta la suma de \$ 5.000  
DEPOSITOS A PLAZO FIJO de 6 meses 6 % anual hasta la suma de " 5.000  
DEPOSITOS A PLAZO FIJO de 1 año 6 ½ % anual hasta la suma de " 5.000  
Por sumas mayores convencional.  
CUENTA CORRIENTE a la vista 1 % anual.  
Si durante EL TRIMESTRE los saldos a favor del depositante han sido siempre superiores a \$ 5.000 SE ABONARA EL 2 % ANUAL.  
DEPOSITOS CON PREAVISO DE 30 DIAS PARA SU RETIRO  
Se abonará:  
4 % anual sobre los depósitos que permanezcan más de 90 días.  
2 % anual sobre los depósitos que sean retirados antes de 90 días.

**FARMACIA LA PAZ**  
ATENCIÓN PERSONALMENTE POR J. BOURTOULE  
Químico Farmacéutico  
Despacha recetas para el Círculo Católico de Obreros  
Seguridad y empeño en la preparación de las recetas  
Av. GENERAL FLORES, esq. Elandengues

**SARAT**  
UNICO IMPORTADOR  
CARPAJAU & C<sup>IA</sup> S<sup>CA</sup>

**¿NECESITA DINERO?**  
recurrir a  
**LA CAJA OBRERA**  
Donde se le facilitará en las condiciones más liberales, con garantía hipotecaria o a dos firmas.  
**25 DE MAYO esq. Treinta y Tres**  
MONTEVIDEO



**Compañía Nacional del Carruajes**  
DE MIRAMONTE  
Av. 18 DE JULIO 1664 (Plaza Artola)  
Pompas Fúnebres, Carruajes y Automóviles  
Casa que dispone del más completo y mejor servicio del ramo.  
ANEXO SERVICIO FUNEBRE AUTOMOVIL  
Servicio oficial del Circulo Católico de Obreros

**TALLER PATHE**  
de LUCIANO ABLENDIA  
Ex Cerrajero de la Ferreteria  
"LA LLAVE"  
Se encarga de toda clase de  
trabajos en herrajes, en abalorios  
y en metal. Cajas de hierro. Se  
fabrican llaves en 5 minutos.  
SE ARREGLAN LAS LLAVES Y  
SAQUINAS DE COSER  
**CALLE COLONIA, 872**  
Tel. URUGUAYA, 4029 Central  
MONTEVIDEO

**ÓPTICA-FOTOGRAFÍA**  
Lo mejor  
y más  
moderno  
Economía  
en  
los precios  
**HEIDER & FORNIO** 1427-Ituzaing6-1427

es del César, y dad a Dios lo que es de Dios". Y su mucha prudencia desconcertó a sus enemigos.  
¡Ajaja! Con que "los filisteos" querían perder a Jesús ante el gobernador romano?  
¿Serían algunos escapados al famoso desastre, cuando Sansón los hizo tortilla al grito de: Muera Sansón, con todos los filisteos?  
No, hijo, no: los que querían perder a Cristo, no eran los filisteos, que hacía años habían desaparecido de sobre el haz de la tierra, sino los fariseos, abuelos de los liberales de ahora, y otras castas de pájaros semejantes.  
Por lo demás eso de "dad al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios", lo sabes aplicar, como por los cerros de Ubeda.  
Nada; que eres un verdadero "filisteo" cuanto te ponés a comentar.  
El Audó.

### INFORMACION RELIGIOSA

Fue solemnemente bendecido e inaugurado el nuevo templo dedicado al Corazón de María. — Dio lugar a una nota religiosa de alto valor para el catolicismo uruguayo, la inauguración del nuevo templo del Corazón de María, ceremonia realizada el 22 del actual y a la que asistió una numerosísima concurrencia, que llenó totalmente el amplio recinto de la hermosa iglesia.

Novela original de  
**RAPHAEL PEREZ Y PEREZ**  
Autor de "Inmaculada" y "Al Bordo de la Leyenda"

## Los Caballeros de Loyola

82

(Las personas que tengan interés en adquirir los dos tomos de esta interesantísima obra, deben dirigirse, cuanto antes, a nuestro Administrador, pues en los primeros días de Septiembre próximo, se hará el pedido directamente al autor. Recuerden esta recomendación los lectores, pues hecho el primer pedido, no se renovará otro, pues son pocos los ejemplares existentes para la venta. El precio de estos dos tomos no fué especificado todavía pero será entre doce y catorce pesetas.)

Yo no desreo tu vocación; nada me parece imposible cuando la voluntad de Dios anda por medio.  
También tengo mis rencores, pero no creas, porque a remate de cuentas, tú estabas muy tranquilo respecto a la cuestión de los compromisos adquiridos por tu madre con vistas a tu matrimonio y si no hubiese sido por mis palabras, que hoy me pesan, acaso, como dices muy bien en tu carta, Tineta, cansada de esperar en vano se hubiese enamorado del pintor que también, aquí entre nosotros, es un tipo para volver loco a una muchacha. No creas que yo también he visto la cosa un poco mareada este verano. En fin, que yo he tenido gran parte de culpa en que todos sufráis. Fui un poco precipitado e imprudente. ¿Consejos ahora...? ¿Cuál?  
Entra dentro de tí mismo y si no ves suficientemente claro, consulta al Padre Gándara; pero si te convences de que es legítima la vocación, no escuches los gritos del amor que se ha de retorcér

dolorido, ni mires las lágrimas que han de empañar esos ojos azules tan queridos, ni atiendas a las razones de conveniencia que tu madre te pondrá por delante, ni tengas en cuenta su tristeza y su furor. El alma se me retorce al pensar en el consejo que te doy; pero ante todo soy leal, caballero y buen cristiano y tendré a gran mengua posponer los intereses de tu conciencia a mis humanos egoísmos. Nobleza obliga.  
Dentro de muy poco tendré la alegría de darte un apretado abrazo. Entre tanto, no te olvida tu tío que te quiere.  
Cristino.  
Gonzalo Allarquerque recibió esta carta un anoche, a su regreso de la Alquería. Como siempre, al lado de Tineta, la tentación salía vencedora. Ella, cediendo a un espíritu de defensa muy humano, desplegó para su conquista todas sus ingenuas coquetuerías desde que su intuición le hiciera sospechar las vacilaciones de su novio. Así, Gonzalo, volvió aquella tarde como otras tantas, envuelto en un hechizo que le ofuscaba las ideas como las imágenes de una caligrafía al poner en el cerebro las exaltaciones del delirio, trastornar el sentido real de la vida. Pero conforme iba adelantando en su camino hacia Marafí, la influencia de Tineta enfriábase al contacto con la verdad serena de los seres y las cosas que no tenían más que el lenguaje escueto de la certeza. La almófera ficticia se disipaba y el muchacho tornaba a ser dueño de su espíritu fascinado por el encantamiento brujo de una hermosura de mujer. Era la misma historia de todos los días.  
Junto a Tineta no había más mundo ni más horizonte para el marqués de Colalloche que la embriaguez completa de aquel amor, tentación impetuosa y ardiente; pero en cuanto se alejaba de su

lado, los latigazos de la conciencia, cada vez más reiterados y fuertes, levantaban turgencias en su pobre espíritu. Cada día veía más claro, cada momento se convencía más de la certidumbre de su vocación. En épocas anteriores, necesitó consultar con varones autorizados cuya clarividencia fuese para él una seguridad de acierto; pero hoy, era tan distinto y claro el llamamiento que no le dejaba dudar a dudas. No se trataba ya de aquilatar el temple de su vocación que estaba fuera de todo recelo... ¡que rotundo convencimiento había en su alma presa en la hoguera de los anhelos místicos!, sino de tener el valor de llevarla a la práctica, de romper todos los lazos, pisotear todos los sentimientos y allanar todos los tropiezos.  
En pocos días, la divina gracia había hecho fealdad labor de avance en aquel joven y, así, las dudas e inquietudes que se reflejaban aún en la carta que escribiera al conde de Lillimiana, habían desaparecido cuando llegó a sus manos la respuesta. Esta respuesta, don Cristino, no hizo otra cosa sino afirmar en el muchacho la decisión tomada. Grandes dolores y amarguras se le ofrecían como edificación de pasión. De rodillas ante el Sagrado, el marqués ofrecía al Amado el sacrificio completo de todo cuanto en él vibraba llamando con las voces de su juventud al placer y la felicidad. Suaves claridades de la fiel lámpara que alumbraba día y noche el tabernáculo se esparcían en opaca luz por los ámbitos de la recoleta capilla propia a la meditación y al éxtasis. A uno y otro lado del Sagrado, unas rosas de otoño dejaban el holocausto de su perfume. Graves, estremecimiento un poco meditabundo las campanas tradicionales del Angelus. En la iglesia desierta, y ardiente, pero en cuanto se alejaba de su

presentia, desaparecieron para dejar lugar a una deliciosa compensación de dulcedumbre inefable. ¿Que importaba lo que iba a perder si en cambio iba a ganar el Bien Supremo? ¡Como se alegraba entonces de tener algo que ofendiera en aras del día de los celestes espasmos de su alma con Jesús! Y al respirar por la dicha y la felicidad de Tineta, la unía a sí en un afecto purísimo, muy por encima del amor terrenal que hasta entonces le encañonó. Verificaba una transformación de su cariño y la amaba en Dios y por Dios con una ternura infinita. Entonces pensaba en Ferreño, se complacía en imaginarse feliz y amado por Tineta, y ya los celos no sobresaltaban su corazón limpio de todas las escorias de la tierra, purificado en la hoguera de caridad del amor de Cristo que a todos nos abrazara con el afecto infinito de su corazón. Rogaba a María Santísima que preparase el ánimo de Tineta para recibir el golpe sin dolor y sin lágrimas; pedía ese milagro con fervorosas ansias: "Que no fllore ella, que sufra yo sólo" era su más íntimo ruego.  
El joven Párroco se levantó del omulgarorio y aún continuaba arrojado y con los ojos cerrados el marqués, embobado en sus pláticas con Dios. No podía asombrado de aquella piedad edificadora, momento único de dolor y de angustia en que cogiendo con sus propias manos su corazón y el de la dulce criatura que le adoraba, debía desgarrarlos estocadamente para depositarlos sangrantes y condolidos en la piedra del altar de la inocencia y del sacrificio.  
La plegaria del marqués, era intensa y fervorosa. Sembraba preguntar delicadas ultraterrenas en aquella comunión con Cristo. Las amarguras de su corazón acobardado por el dolor y la lucha que

cedía a las sugerencias terrenas y que Dios, que tantos servidores tenía, se apiadara, al fin, de las lágrimas y de las súplicas de ella dejándole al marqués para ser feliz con él y con el formar un hogar cristiano aduciendo unos hijos que fuesen modelo de católicos y de españoles, cosa que hacía mucha falta en concepto de Tineta. Tanta falta como convertir chinos o indios, porque había tantos chinites en Alquería faltos de catecismo y de misión! Y esa obra de instruir y enervar a la gente, no podía hacerse completa por medio de la convicción de la palabra del sacerdote en el púlpito, ni en la escuela mercada a las reiteradas enseñanzas del maestro. El amor a Cristo había que infiltrarse en el sangre de las generaciones subsiguientes como una herencia de familia; era obra a realizar por los padres cristianos en hogares cristianos. ¿Y no le dejaría Dios a Gonzalo para realizar su parte de esposa y madre cristiana en amorosa penetración con aquel hombre único para ella?  
Alentada con esta idea Tineta, se ahuecinaba a sí propia y se atrevía a luchar contra aquellas posibles dificultades poniendo en juego los inauditos recursos que siempre cuenta una mujer enamorada, para hacer la conquista definitiva de Gonzalo. En esta mañana hermosa, clara y radiante de otoño, Tineta le vio, quizá más que nunca, doblegarle su influjo y ser como cera blanda en sus ingravidades manecías blancas, sintiendo elevarse de su corazón como tobiando de orgullo al darse cuenta del tremendo poder que ejercía sobre aquella alma enamorada de la suya.  
Gonzalo se levantó del banco desolado de enredaderas en el que estuvo sentado toda la mañana en íntima charla con Tineta. Recogió su sombrero y con ella empezó a andar hacia la puerta del jardín donde le aguardaba su coche. Como siempre, la despedida fué interminable. El chofer aguardaba silenciosamente como cosa inevitable y cuando envueltos en una última mirada y en último suspiro, los novios se arrancaron el uno a la compañía del otro con un

**ANIBAL OLIVERA**  
(Q. E. P. D.)  
Falleció en la Paz del Señor, después de recibir los Santos Sacramentos y la Bendición Papal, el 24 de Agosto de 1931.  
Su esposa: Zelma Peyran de Olivera; sus hijos: María del Carmen, José Anibal, María Josefina, María Sofía y María Teresa; su madre política: Juana Cabrera de Peyran; su hermana: Sor María del Divino Corazón (ausente); sus hermanos políticos: Margarita A. de Olivera, Isabel P. de Ramos, Carmen P. de Robaina, Pedro, Juanita P. de Sallone y Goyita P. de Patrón; sus primos, sobrinos y demás deudos, participan a sus relaciones dicho fallecimiento y sepelio efectuado el 25 de Agosto, a las 15 y 30.  
Casa mortuoria: Calle Lima 1879.  
Cementerio del Buco.

Hemos sentido su muerte. Perdimos, con ella, un elemento representativo y bueno de quien todavía mucho bueno podía esperarse. Ha muerto con la tranquilidad de conciencia, después de una vida colmada de merecimientos y de abnegación.  
Llegue hasta los suyos la palabra de consuelo de EL AMIGO, mientras pedimos a nuestros lectores una oración por el eterno descanso de su alma.  
Relacionada con esta muerte, el Centro "Pérez Castellanos" dirigió la invitación siguiente: "La Comisión Directiva del Centro Pérez Castellano comunica con do'oro' pesar el fallecimiento de su dignísimo asociado, y pide una plegaria por su eterno descanso. Casa mortuoria: Lima 1879. — Julio S. Santana, Presidente. — Alberto Salvaggio, Secretario.

### Nuestras Correspondencias

**DESDE MERCEDES**  
Homenaje al Padre Baratelli. — El 13 del presente al cumplir el primer aniversario del fallecimiento del querido sacerdote Francisco Baratelli se celebraron diversos ac-

tos a su santa memoria. Por la mañana tuvo lugar en la Capilla de María Auxiliadora el solemne funeral por el eterno descanso de su alma.  
Este acto se vió sumamente concurrido. A las tres de la tarde, llevóse a efecto en el cementerio, frente a la tumba que guarda sus despojos mortales, un sencillo homenaje en el que hicieron uso de la palabra varios oradores los que hicieron recalcar las bellas virtudes que en vida adornaron al joven sacerdote.  
Con estos actos la ciudad de Mercedes, honró la memoria de uno de sus hijos queridos, testimoniando muy de veras su recuerdo y gratitud, a aquél que al paso por esta vida derramó a manos llenas los tesoros que abrigaba su santo y noble corazón.  
Liga de Perseverancia. — Como se había anunciado se realizó el martes 18 en el Despacho Parroquial, bajo la dirección de nuestro Párroco Pbro. Eduardo Meny, la Asamblea General de Ejercitantes, con el fin de elegir las nuevas autoridades que regirán el destino en el presente periodo. Luego de una breve plática procedióse a la elección resultando electos los señores Presidente, Sr. Simón Mirassou; Vice, Sr. Adolfo Rodríguez; Secretario, Sr. Alfredo Luis Imaz; Pro,

Sr. Gerardo Rossi; Tesorero, Sr. Antonio Zanatta; Pro, Sr. Domingo Bordoli; Vocales Consejeros: Sres. Pedro Cavallero y Rogelio Fornari, Corresponsal Administrativo, señor Carlos A. Clementi; Jefe de Sección, Sr. Juan J. Rava; Jefes de Grupo, Sres. Héctor N. Clementi, Ulises Zanatta, Marcelino Vidaurreta, Gerardo Rossi, Arnaldo Vespa y Eduardo Lozano. Los señores electos, manifestaron sus deseos firmes y decididos de trabajar por entero en bien de la noble y Santa Causa de Cristo, como lo son los Ejercicios Parroquiales, que tanto bien derraman en favor de las almas. Nuestro pláceme a la noble Comisión.  
"Principios". — Commemorando la magna fecha del 25 de Agosto, la redacción de "Principios", órgano de la Juventud Cívica de Mercedes, queriendo honrar la memoria de nuestros antepasados, ha editado un número extraordinario. Dicho número que viene en colores con fotografías, está dotado de hermosos y brillantes escritos de los hombres más ilustres y representativos de nuestro Partido y de la Patria. Muy dignos de felicitaciones son los jóvenes dirigentes de "Principios", que en esta forma tan brillante han querido honrar a aquellos que nos dieron una Patria Libre e Independiente.

**Farmacia y Droguería**  
DEL  
**"LEON DE ORO"**  
Fundada en 1839  
AVENIDA 18 DE JULIO 899  
Esq. Conventales 1311-1313  
Adm. 18 de Julio 1937 (bis)  
Casi esq. Arenal Grande (Córdón)  
Importación directa de drogas  
Especialidad en Perleminas. Se despachan para el Circulo Católico

**Farmacia "SUEIRO"**  
Adm. 18 de Julio 1937 (bis)  
Casi esq. Arenal Grande (Córdón)  
Importación directa de drogas  
Especialidad en Perleminas. Se despachan para el Circulo Católico

**JARDIN DEL SIGLO**  
DESALVO Y REVELLO  
Plantas y semillas.  
Especialidad en Arboles frutales  
Camino Maldonado esq. San Carlos  
Través de la Comercial 54  
Tel. LA URUGUAYA 319 (Unión)  
MONTEVIDEO

**Farmacia Labat**  
De MIGUEL LABAT  
Casa fundada en el año 1896  
MIGUELETE Y MAGALLANES  
Teléfono:  
Uruguay 163 (Aguada) y Cooperativa  
MONTEVIDEO  
Preparación de recetas en el Circulo Católico de Obreros

### RECOMENDADOS

**MEDICOS**  
Dr. LUIS PEDRO LENGUAS. — Médico Cirujano. — Consultorio: Nueva Palmira 1428. — Consultas, las días: lunes, miércoles y viernes, de 3 a 4 de la tarde. — Domicilio: Juan Boscá 18, 915 (Poelico), entre Bulnes y España y Avenida Brasil. — Teléfonos: Uruguay 534, (Aguada) y 425 (Poelico). — Montevideo.  
Dr. JUAN N. QUAGLIOTTI. — Médico Cirujano. — Enfermedades Internas. — Ha trasladado su consultorio a la Calle Misiones, 1319. — Consultas, a las 2.  
Dr. ESCARDO. — Médico de Niños. — Uruguay 1233 — Miraflores 2679.  
Dr. MARIANO ARTAGAVEYIA. — Medicina Cirujano general. — Consultas de 2 a 3 p. m. — Palacio Max Glücksmann, Rfo Branco, 1312, Teléfono 2237 (Central).  
Dr. FRANCISCO GARMENDIA. — Oculista. — Consultas: Calle G. A. de Rivera, Rfo Branco 1488. — Teléfono Uruguay 3015. (Central).  
**ABOGADOS**  
Dr. JOSE L. MULLIN. — Abogado. — Estudio: Uruguay 805 — Tel. 281 (Central).  
Dr. ROMAN LEZAMA MUÑOZ. — Sarandí 437.  
Dr. VICENTE NOVOA ALVAREZ. — Juan C. Gómez 1421.

Dr. JUAN VICENTE CHIARINO. — Abogado. — Estudio: Conventales 1311. — De 14 y 30 a 17. — Sábados de 10 a 12.  
Dr. BERNARDO P. FERRES. — Abogado. — Milanes, 1408. — (3er. piso).  
**INGENIEROS**  
JOSE MARANESI. — Agrimensor. — Estudio Gráfico: Títulos, Mensuras, Quilómetros, etc. — Calle 25 de Mayo 511. — Teléfono Uruguay 2567 (Central).  
**ESCRIBANOS**  
JUAN VARESE. — Escribano Público. — (Instituido 1929). — Tel. Uruguay 1313 (Central).  
IGNACIO BERNARDI. — Escribano Público. — Milanes 1495

CONRADO GONZALEZ BARBOT. — Escribano Público. — Milanes 1388. — Tel. Uruguay 1268 (Central).

**DENTISTAS**  
ERNESTO CARDELLINO. — Jefe de la Policlínica Odontológica del Hospital Peregry Roselli. — MARIANO UREZ. — Cirujano dental. — Consultas de 2 p. m. a 6 p. m. — Han trasladado su consultorio a la calle Florida 1329 entre Colonia y Plaza Independencia. — Teléfono Uruguay 675. (Central).  
ANATOLIO R. CAYSSIAL. — Cirujano Dentista. — P. PAYSEN 51. — Tel. Uruguay 2216.

**MASAJISTAS**  
TRISTAN J. AGUIRRE. — Profesor de masajes recibido en Francia y Buenos Aires. Especialista para afeos de angustias. — Consultas de 10 a 12. — Calle 25 de Mayo 1339 esq. Aguiar. — Teléfono Uruguay, 1900 (Aguada).

**COLEGIOS**  
F. V. D. — Colegio de la Inmaculada Concepción. — Registrado por los Padres del Sagrado Corazón de Jesús de Betheram (Bayonnes), 281 — Mercedes. — Enseñanza elemental y comercial y preparación para ingreso al bachillerato. Las condiciones en este establecimiento son, bajo todo punto de vista, higiénicas y cómodas. Es un Colegio a la europea que reúne todo género de confort. Pídanse informes: Martín García 1325.—Montevideo.  
**COLEGIO DE LA INMACULADA CONCEPCION.** — para admitir niñas de la infancia de la Inmaculada Concepción (Hermanas Alemanas). — Admite niñas, medio-pupilas y estudiantes. Las condiciones en este establecimiento son, bajo todo punto de vista, higiénicas y cómodas. Es un Colegio a la europea que reúne todo género de confort. Pídanse informes: Martín García 1325.—Montevideo.

**CONTADORES**  
DOMINGO PARQUET. — Perle Contador. — Aguiar 2072.  
**JOYERIA**  
"JOYERIA MEROLA". — Dependencia de la firma de Alhacía y Joyería. — Rfo. Bazar — Altas Fantasías. — Avda. 18 de Julio 1271.

parar aquí? — murmuró Tineta dando vueltas al papel entre sus manos.  
Entonces recordó que Gonzalo había abierto su cartera y que en ella estuvieran los dos revolviendo para mirar unos retratos tomados días antes por el marqués en su Kodak. Seguramente la carta desprendióse de los muchos papeles que llenaban la cartera y cayóse al suelo sin que ellos, ocupados en contemplar las fotografías, se apercebieran. La levantó y se dispuso a dejarla en la canastilla.  
—A la tarde, cuando venga Gonzalo, se la daré — pensó.  
Tineta no era curiosa. Tal vez no le hubiese pasado por las mentes la idea de leerla, si los mismos renglones, danzando ante sus ojos, no le descubrieran la conocida escritura del tío Cristino. Inconscientemente, clavó sus ojos en ella y sin pensar lo que hacía, leyó. Al principio nada denotaron sus facciones. Seguramente las primeras frases de la epístola nada le dijeron; pero luego una palidez mate cubrió su rostro y sus ojos dilatados por un doloroso asombro, dieron bien claro la amarga sorpresa que invadió su corazón repentinamente. Desfallecida, con las piernas temblantes y la cabeza atontada como después de un golpe, se dejó caer pesadamente en el banco. Los algodones del vestido rodaron en cascada multicolor sobre el casillero. Apretaando la carta entre sus dedos rígidos, desencajada y livida, Tineta volvió a empezar la lectura, desmenuzando hasta las más insignificantes palabras y desentrañando con un esfuerzo mental enorme hasta el más oculto sentido de cada frase.  
Cuando la hubo leído sus cuatro o cinco veces, se quedó mirando el paisaje y las lontananzas con los ojos dilatados y vagos por el estupor, con el aspecto inexpresivo e inconsciente de un hipnótico. Ni un grito, ni una lágrima la arrancó el dolor; por muy preparada que estuviese, la puñalada desgarró las fibras más sensibles de su ser y la sentía hurgar y remover entre las piltrafas palpitantes aún de sus esperanzas y de sus ilusiones destruidas; pero estoica,



**Es muy probable que en el próximo mes de Setiembre sea resuelto el conflicto entre Italia y la Santa Sede**

"El Papa — dijo un funcionario del Vaticano a un periodista — está firme como una roca y no cederá ni un ápice en lo que considera derechos de la Iglesia.

A pesar de la actitud de intransigencia que asumieron el Vaticano y el Quirinal al iniciarse el conflicto, provocado por las medidas que el gobierno fascista tomó contra la Acción Católica, se comprendió recientemente que con palabras violentas y llevando las cosas al extremo no se iba por buen camino y que era necesario tratar de suavizar las asperezas. A esto se debe que actualmente se considere posible llegar a un acuerdo amistoso en el próximo otoño.

Las negociaciones se realizan ahora con la directa intervención del religioso jesuita Tacchi-Venturi, quien sirve de intermediario entre el Papa y el jefe del gabinete. En los círculos bien informados se dice que la solución que ahora se espera hubiera podido hallarse anteriormente, pero que el conflicto se agudizó al disponer el señor Mussolini el cierre de las ramas de la Acción Católica, alegando supuestas actividades políticas.

El chambelán del Pontífice, que acompañó al corresponsal de la United Press a los departamentos papales cuando este último tuvo el honor de ser recibido en una audiencia privada por el Pontífice, le expresó su opinión de que "el Papa es tan firme como una roca y no cedería ni un ápice en lo que él considera los derechos de la Iglesia.

## El Extracto de Malta Montevidéana



Es un alimento completo y de muy fácil asimilación

1074 médicos nacionales lo prescriben y recomiendan a sus convalecientes, por la persuasión adquirida en la práctica, y en el conocimiento de sus compuestos absolutamente naturales y de gran nutrición, y por la completa ausencia de alcohol.

S. A. CERVECERIAS DEL URUGUAY

No tengo la menor duda — agregó — de que usted podrá apreciar la decisión de su Santidad".

El corresponsal, citándose a la rigurosidad del protocolo, no podía dirigir una pregunta al Papa, pero no obstante comprendió que Pío XI estaba considerablemente contrariado por el retardo que sufría el arreglo del conflicto entre la Santa Sede y el gobierno italiano, principalmente por la disolución de los clubs católicos.

El chambelán expresó su firme creencia de que los clubs católicos no permanecerán cerrados y declaró que el Santo Padre no aceptará tal situación como un hecho consumado, sino que continuará solicitando la reapertura de las asociaciones y círculos católicos y su tranquilo funcionamiento, de acuerdo

con los derechos que le concede el tratado de Letrán. El gobierno podrá cambiar de miras, pero la Santa Sede continuará inmutable y la Iglesia puede esperar hasta que todos sus derechos sean reconocidos".

El corresponsal supo también que antes de que el religioso Tacchi-Venturi asumiera el carácter de mediador, se pidió al antiguo secretario de Estado de la Santa Sede Cardenal Gasparri, que interviniera en la controversia, teniendo en cuenta que este último tuvo más de una oportunidad de conversar con Mussolini con motivo de las gestiones preliminares y más tarde de la firma del tratado de Letrán.

El disgusto causado por la publicación de la Encíclica Papal del 29 de Junio, que fué enviada secretamente a París y cuyo texto fué fa-

cilitado a "La Prensa" el 4 de julio, fué seguido de la cesación de los mutuos ataques que se hacían los diarios fascistas y los católicos. Ahora el camino parece hallarse expedito para llegar a un acuerdo en el mes próximo.

### Sentimiento religioso del pueblo italiano

Es de hacer notar que después de las primeras demostraciones, la Iglesia ha sido objeto de reverencia y respeto en toda Italia, contra lo que haya podido ser una momentánea actitud de la prensa o de los dirigentes del partido fascista. Las procesiones religiosas y las ceremonias se efectuaron sin el menor disturbio. De hecho, se puede decir con exactitud que tanto por parte de las autoridades civiles como por el pueblo, se manifestó un señalado celo

para hacer que esas funciones de la Iglesia fueran más impresionantes que cuando no se había producido el entredicho entre el Papa y el Gobierno.

La presencia del Cardenal Minorette en la botadura del trasatlántico "Rex" fué comentada como un ejemplo del alto respeto que se tiene hacia la Iglesia. En esa oportunidad se rindieron al Cardenal los mismos honores que a un príncipe real, de acuerdo con la ley vigente.

En todas las ceremonias locales que tienen alguna relación con la religión, los obispos y sacerdotes ocupan lugares de honor y los jefes políticos locales manifiestan deferencia hacia los representantes del clero. Es lo más natural que los dos poderes marchen de perfecto acuerdo y desarrollen sus actividades en forma tranquila con un mutuo respeto.

Pero por encima de todo está la personalidad y el deseo manifestado por Pío XI, insistiendo en que Italia exprese su sentimiento por no haber podido impedir las demostraciones contra el Papa realizadas en el mes de mayo.

Aun cuando el gobierno envió una nota en este sentido, ésta no fué considerada satisfactoria.

De hecho las diferencias entre el Papa y el Gobierno italiano no parecen de difícil solución y es posible que hubieran sido ya resueltas de no haber sido por un incidente producido cuando ambos parecían hallarse dispuestos a terminarla.

Thomas B. Morgan.

Enrique José Mochó

ABOGADO

SARANDI, 444

84

férrea y sublime, aquella mujercita del presente, reflejaba en este momento, sin dimitirlo, todo el pasado heroico de su gran raza de valientes. Con los ojos perdidos en la contemplación de horizontes sombríos, era insensible a cuanto a su lado vivía.

Cuando se sentaron a la mesa para almorzar, la baronesa notó que su hija casi no probaba bocado. Se servía maquinalmente el criado la presentaba los platos, gustábalos apenas y dejaba caer el cubierto sobre el mantel permaneciendo en una abstracción indolente. Si conforme se hallaba amparada por la sombra (pues siempre colocaban su cubierto de espaldas al ventanal) se hubiese encontrado a plena luz, María Agueda hubiérase percatado de que en el fondo de las dulces y serenas pupilas de Tineta había una incoherencia y una vaguedad alarmante mezcladas con el brillo seco de la calentura. Pero así y todo, la madre encontraba con su fino instinto no sabemos qué de anormal en su hija.

¿Qué tienes que no comes? — preguntó inquieta.

Nada, mamá; que me duele la cabeza — insinuó excusándose Tineta. — Habrá tormenta esta tarde.

¿Tormenta y está el cielo sin una nube?

—Ya sabes que la presiento.

—Lo que habrás hecho tú, es estar de plantón al sol allá en la puerta de la verja tu buena media hora despidiendo a Gonzalo. Y ese es tu dolor de cabeza. ¡Si al menos te pusieras el sombrero! — protestó la baronesa.

—Me acostaré a dormir la siesta, mamá, y cuando me levante todo habrá pasado. ¿Vamos a algún sitio estar tarde?

—No... No he decidido nada. Hemos de ir a Onteniente un día de estos a devolver dos visitas; pero hay tiempo. Vale más que estés quieta y tranquila esta tarde. ¡Me quitas la vida con esas

imprudencias Tineta, hija! — se lamentó al madre.

Al fin, acabó el almuerzo. Tineta creía que no iba a terminarse nunca. Se levantó, dió un beso a su madre y se encerró en su cuarto colgado de elegantes cretonas sembradas de flores. Vestida, sin ánimos ni fuerzas para desnudarse tan sólo y sin querer llamar a su doncella que con la vista de lince de los criados hubiese descubierto su alteración, se dejó caer en la cama niquelada, acogedora y risueña, con sus almohadones orlados de encajes y su colcha bordada de rosas aurora. Ya allí, sin temor a contenerse, rompió a llorar con amargura sobre su propia desgracia. Y era tiempo, porque su violenta tensión nerviosa no hubiese podido resistir más.

Después, una semiinconsciencia indefinible se apoderó de ella. Empezaron a dar vueltas en su torno todas las cosas y mareada por aquel vértigo se hundió en una somnolencia profunda sin perder por ello del todo el conocimiento de las cosas exteriores. Oyó dar horas en el antiguo reloj de caja que ocupaba uno de los testeros del vestíbulo entre dos bancas de nogal cubiertas de almohadones de terciopelo; oyó cantar al jardín dos o tres coplejas típicas de sus buenas moedades y percibió el cantarín burbujeo del agua del regato al correr por la alberca antes de inundar las parcelas de dalias y crisantemos fronteras a sus ventanas, los pasos de su madre por el salón, colocado precisamente bajo su aposento, el ladrido de los perros de la finca cada vez que atisaban tras la verja vehículos o peatones y, hacia las cuatro, el conocido rumor de un "auto" cuya bocina no podía confundir con ninguna otra. Entonces imaginó la escena. Gonzalo entraría en el salón con la sonrisa en los labios, feliz la mirada y el talante airoso como de hombre que se sabe en terreno conquistado. (¿Cómo podía ser aquello. Dios suyo, sabiendo ella que todo era mentira? ¿O es que, acaso, aquel hombre tenía en sí dos personalidades distintas?) Y después de saludar a la baronesa preguntaría por Tineta.

—Tineta no se encontraba bien y se echó un rato después de almorzar. Ahora enviaré a llamarla — respondería doña María Agueda.

Y contra las protestas del marqués que hablaba de retirarse y de dejar a la muchacha en reposo, María Agueda tocaría un timbre y daría la orden de que se avisase a la señorita que el señor marqués aguardaba en el salón. Después, Tineta, aguardó en inquieta y punzante ansiedad el golpecito de su doncella sobre la cerrada puerta. Cuando éste sonó leve y discreto, Tineta tuvo unos minutos de encarnizada lucha consigo misma. ¿Bajar? ¿Saciarse una vez más de la pasión que decían aquellos ojos, de la ternura que se desbordaba en ardientes palabras de aquel corazón, del triunfo que su influencia de mujer hermosa ejercía sobre aquel hombre disputado tan encarnizadamente por dos amores igualmente intensos...? ¡Oh, no, no...! Ella sabía bien, ahora, que sus armas no eran leales, que era contra Dio mismo contra quien luchaba y la primera palabra que cruzase con el marqués, debía ser para desligarle de todo compromiso dejándole libre, dueño de su soberanía en el camino que la Providencia le marcaba. Y para esto, aún no estaba suficientemente preparada Tineta.

—Di al señor marqués que tengo una jaqueca atroz; que hoy no bajaré... — decidió rotundamente.

—Bien, señorita.

—Y sube tú en seguida a desnudarme. Voy a meterme en la cama a ver si consigo dormir.

La doncella se alejó sin un comentario y Tineta oyó, momentos después, rodar el coche del marqués de Collalbo sin tocar la bocina (sin duda con el fin de no molestarla) por la avenida central del gran parque. Pasado algún tiempo, inquieta y alarmada, la baronesa preguntaba a preguntas a su hija, la desnudaba por sus propias manos y la besaba prodigándole los más dulces nombres. Tineta pensó que aquel amor grande y desinteresado era lo único que le quedaba en el mundo después del naufragio

de todos sus sueños de juventud. Tenía unos deseos grandísimos de llorar y tentaciones le vinieron de apoyar su cabeza dolorida sobre el hombro de su madre desahogando allí toda su pesadumbre; pero la prudencia le aconsejó le más absoluta reserva y dominándose a malas penas pidió soledad y silencio, consiguiendo así que la baronesa se alejase después de cerrarle herméticamente puertas y ventanas y correr con determinismo todos los cortinajes de la estancia.

La noche que siguió a este día fué una de esas noches tremendas que forman época en la historia de un alma. Luchas, desfallecimientos, lágrimas, propósitos, cobardías, decisiones, esperanzas... rebeldías bravas y resignaciones meritorias... Todo un revoltijo de sentimientos, pasiones y afectos, mezclados en guerra encarnizada que al fin tuvieron el poder de aclarar sus ideas y afirmar en ella la decisión honrada y rotunda de cumplir hasta el fin un difícil deber. En esta actitud la sorprendió el día. Debía ser el último embellecido por el amor del marqués. Tineta pidió a Dios al ayuda necesaria para triunfar en la batalla que se aproximaba y por uno de esos esfuerzos frecuentes en las naturalezas nerviosas, consiguió sobreponerse de tal modo a sí misma, que el momento difícil la halló completamente serena.

Bajo el empuje de enredaderas, Gonzalo se disponía otra vez aquella mañana a ceder a la formidable tentación de amar. Una ternura intensa le invadía ante la muchacha pálida y deseada tras una noche de sufrimientos crueles. Todos sus viriles instintos, ese afán de protección inherente a las naturalezas masculinas, se exaltaban ante la debilidad de aquella criatura frágil y dolorida. Tineta le recibió con su sonrisa habitualmente dulce, un poco triste y rota esta vez.

—¿Ya estás bien? — le interrogó Alburquerque con ansiedad, en escrutadora contemplación de las azules ojeras y el mirar apagado.

—Sí; muchas gracias — respondió distraída Tineta.

—No debías haberte levantado hoy — insistió cariñoso Gonzalo.

—¡Bah...! por una jaqueca corriente! No acostumbro yo a mimarme tanto — sonrió Tineta. — Estoy hecha a molestias físicas y a contrariedades morales. Es una autoeducación que he llevado a cabo concienzudamente, quizá porque el instinto me avisaba que llegarían momentos en mi vida en que esa disciplina de la voluntad y de la materia iba a sarme muy necesaria.

Vibraba en torno de ellos algo apasionado y doliente. Gonzalo no sabía si en el ambiente tibio y perfumado del jardín o en el cantar de los pájaros; pero lo sintió tan amalgamada con las palabras de Tineta que un frío glacial se le entró en el alma sin saber por qué.

—¿Qué quieres decir? — preguntó perplejo.

—Que en la vida todo no son glorias, Gonzalo; que de cuando en cuando hacen su aparición las penas y que si no estamos suficientemente preparados para el dolor...

—¿Lo estás tú, acaso? — insistió Gonzalo con el corazón oprimido por un molesto presentimiento.

—Sí — afirmó Tineta rotundamente.

—¿Por que, tal vez lo esperas?

—¿Esperarlo...? No. Ha llegado ya.

Y sin más preámbulos, Tineta alargó al marqués de Collalbo la carta de don Cristino de Ossorio donde las lágrimas y las crispaciones dolorosas de la doncella dejaron huellas tan palpables que por si solas hablaron a Gonzalo, con amarga elocuencia, de la terrible odisea de aquellas veinticuatro horas últimas.

Conoció a la primera ojeada la carta en cuestión y con una exclamación de dolor y de rabia, la estrujó también entre sus blancas manos nerviosas. La espantosa alteración de su semblante, el temblor convulsivo de sus labios que eran dos finas vetas flacas, la sombría hondura de sus pupilas donde brillaba un fulgor de locura, dieron a Tineta la medida de la profundidad sin fin de aquel amor de hombre. Asombrosa combina-